y la cultura de la época, incluye las necesarias explicaciones lingüísticas, literarias, teológicas e históricas. Gracias a esas notas, el texto cualquier lector podrá apreciar el valor estético y doctrinal del auto. El editor incluye otras sugerencias de gran interés para los expertos en teatro barroco que quieran seguir investigando los temas y *motifs* del auto. Uno de los temas que podrían desarrollarse en un trabajo analítico más extenso es el de la redención de la Gentilidad vs. la condena del Judaísmo.

En resumen, esta nueva edición crítica de *El sacro Pernaso* constituye un trabajo de una magnitud impresionante. Se espera, sin duda, que su difusión anime a que otros estudiosos se ocupen de una obra que merece leerse no sólo por ser una de las más representativas del arte de Calderón sino por su innegable mérito artístico.

Christina H. Lee
Princeton University

Jesús Suárez López, *Cuentos medievales en la tradición oral de Asturias*, prólogo de María Jesús Lacarra, (Gijón, Red de Museos Etnográficos de Asturias, 2008), 309 págs.

Este libro es la continuación natural (y ansiosamente esperada) de los *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias* que Jesús Suárez López había publicado (en Gijón, por el Museo del Pueblo de Asturias) en 1998, diez años antes del alumbramiento de este nuevo título.

Igual que su hermano mayor, constituye una aportación de valor y de originalidad absolutamente incalculables al panorama de nuestra literatura medieval y de nuestros estudios de medievalística. En efecto, registrar en la ya muy atenuada (por no decir agonizante) tradición oral de finales del siglo XX y de comienzos del XXI nada menos que sesenta tipos cuentísticos (algunos de ellos en múltiples versiones) que enlazan genéticamente con relatos que quedaron puestos por escrito en la Edad Media de España sobre todo, pero también de otras tradiciones literarias europeas y orientales, es una proeza que requiere unas cuantas habilidades que se hallan a mitad de camino entre lo filológico y lo épico-aventurero: obliga, para empezar, a ser capaz de hacer un rastreo muy intenso y extenso de la tradición oral de pueblos, aldeas, personas y memorias (de edad avanzada o avanzadísima,

por supuesto) perdidos en los rincones de la Asturias rural más remota y accidentada; a trabajar con unos criterios de encuesta (y sobre todo con un currículum etnográfico, literario y cultural previo) muy claros y definidos, que han de combinar el conocimiento muy a fondo del medio tradicional con una familiaridad no menos exigente con la narrativa medieval hispánica e internacional y con la profusa bibliografía académica que existe sobre ella; y a desenvolverse con unas técnicas de transcripción, de edición, de análisis y de comparación sumamente depuradas, perfectamente avezadas en el manejo de los textos orales y escritos, dialectales y normales o normativos, cercanos y lejanos, populares y académicos.

No será fácil (mejor dicho: no será posible) encontrar en ningún lugar de nuestro país ningún parangón de la comodidad con que Jesús Suárez López se pasea por los pueblos de su Asturias natal y es capaz de atizar los rescoldos de las últimas y ya muy venerables memorias que atesoran este tipo de relatos: sus informantes tienen, por supuesto, de sesenta años para arriba, y algunos superan ampliamente los noventa. Igual que tampoco será fácil toparse con alguien que combine ese conocimiento de un medio por el que no resultaría nada fácil a un extraño transitar con la capacidad de transcribir (en calidad de *paisano* nativo y hablante, y no solo de experto filólogo) textos en los aún diferentes dialectos que se hablan en los distintos valles y laderas asturianos, y con la fluidez en el manejo de paralelos, concordancias, estudios, índices y catálogos de tipos y motivos narrativos que solo se hallan al alcance de la muy reducida secta de los especialistas.

Pues bien: todas esas corrientes vierten en el caudal de este libro, que ofrece, además, un prólogo muy intenso y asombrado de la especialista mayor en cuentos medievales, María Jesús Lacarra, quien llama la atención, con erudita finura, sobre algunas de las joyas más llamativas de la colección. A todo ello se suma una declaración de "criterios de edición" que justifica el modo en que el autor hace frente a la compleja cuestión de los distintos lenguas y dialectos que se cruzan en su repertorio de textos; y unos completísimos índices (de textos medievales, de obras citadas, de temas y versiones concordados con el catálogo de cuentos de Aarne-Thompson-Uther, de lugares y de informantes). Metido, todo ello, en el envoltorio de una edición muy fina y cuidada.

La relevancia de los textos arrancados *in extremis* al olvido por Jesús Suárez López en la agreste Asturias es, en algunos casos, excepcional. Para que nos hagamos una idea: la versión, por ejemplo, del "Cuento de Don Pitas Payas" (núm. 51.1 de la colección) registrada en 1999 a Antonio García

González, campesino de 77 años de Veiga de Muñalén, en el concejo de Tineo), es la única que ha sido documentada en la tradición oral moderna de toda la geografía panhispánica, tal y como enfatiza María Jesús Lacarra en su prólogo, y también en su artículo "'*Del que olvidó la muger te diré la fazaña*'. La historia de don Pitas Pajas desde el *Libro de buen amor* (estr. 474-484) hasta nuestros días". *Culturas Populares. Revista Electrónica* 5 (julio-diciembre 2007), http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/lacarra.htm

Pero siendo esa, posiblemente, la joya mayor de la colección, muchos otros de los textos exhumados y editados en este libro merecerían comentarios y encomios bien detallados y merecidos. No es posible, en una simple reseña, cumplir con todos, pero sí que está a nuestro alcance llamar la atención sobre alguno. Claro que, para ello, y con el fin de que el lector pueda hacerse una idea más clara del contenido del libro, sintetizaré el índice de títulos y de fuentes medievales:

1. *De la gulpexa et de la paloma et del alcaraván* (*Calila e Dimna*, siglo XIII). 2. *De lo que contesçió a un raposo con un gallo* (*El conde Lucanor,* siglo XIV). 3. *Sermones vulgares* (siglo XII). 4. *Enxemplo de la gulpeja con el gato* (*Libro de los gatos,* siglo XIV). 5. *Enxemplo de los mures* (*Libro de los gatos,* siglo XIV). 6. *El cuento del caballo y el chacal* (*Los cuentos del papagayo,* siglo XIV). 7. *Servi non sempre sunt ingrati* (*Libro de los enxemplos,* siglo XIV). 8. *Del lobo que aventó torpemente* (*El Esopete*, siglo XV). 9. *Ejemplo del labrador y del lobo y del juicio de la zorra* (*Disciplina clericalis*, siglo XII). 10. *Ejemplo del hombre y la serpiente* (*Disciplina clericalis*, siglo XII). 11. *Enxemplo del asno con el homme bueno* (*Libro de los gatos,* siglo XIV). 12. *Cómo se comenzó la guerra antiguamente entre Françia e Ingalaterra, sobre el ducado de Guiana* (*El Victorial,* siglo XV). 13. *Deus movit quae necessaria sunt nobis* (*Libro de los enxemplos,* siglo XIV). 14. *Sermones vulgares* (siglo XII). 15. *Exemplo* (*Orto do esposo,* siglos XIV-XV). 16. *Gaudium caeleste ineffabile est habendum* (*Libro de los enxemplos*, siglo XIV). 17. *Pater non corrigens filum ab co punitur* (*Libro de los enxemplos,* siglo XIV). 18. *Ejemplo del medio amigo* (*Disciplina clericalis*, siglo XII). 19. *De lo que contesçió a un mancebo que casó con una muger muy fuerte e muy brava* (*El conde Lucanor*, siglo XIV). 20. *De lo que contesçió a un mercadero quando falló su muger e su fijo durmiendo en uno* (*El conde Lucanor*, siglo XIV). 21. *Salomon et Marcolfus* (siglo XII). 22. *Tractatus de diversis materiis praedicabilibus* (siglo XIII). 23. *De la disputación que los*

griegos e los rromanos en uno ovieron (Libro de Buen Amor, siglo XIV). 24. *El príncipe y la tormenta* (*Libro del caballero Zifar*, siglo XIV). 25. *Las grullas de Íbico* (*Libro de los buenos proverbios*, siglo XIII). 26. *Patri qualis fueris, tibi filius talis erit* (*Libro de los enxemplos*, siglo XIV). 27. *De lo que contesçió al Bien e al Mal, e al cuerdo con el loco* (*El conde Lucanor*, siglo XIV). 28. *De lo que contesçió a un omne bueno con su fijo* (*El conde Lucanor*, siglo XIV). 29. *Crónica del monasterio Hirsaugiense* (siglo XVI). 30. *Un prete inganno' un laico che voleva sorprenderlo* (*Liber facetiarum*, siglo XV). 31. *Di un uomo che cercava sua moglie annegata nel fiume* (*Liber facetiarum*, siglo XV). 32. *Di una donna ostinata a chiamar pidocchioso il marito* (*Liber facetiarum*, siglo XV). 33. *Como la muger es desobediente* (*Corbacho*, siglo XV). 34. *Sobre cómo no hay que creer a las mujeres ni confiarles secretos, porque no pueden guardarlos en momentos de ira* (*Gesta romanorum*, siglo XIV). 35. *Sobre cómo las mujeres no sólo descubren los secretos, sino que además mienten mucho* (*Gesta romanorum*, siglo XIV). 36. *De la muger que parió un niño por la gracia de Dios, seyendo el marido absente* (*El Esopete*, siglo XV). 37. *Ejemplo de la sábana* (*Disciplina clericalis*, siglo XII). 38. *De cómo la muger miente jurando e perjurando* (*Corbacho*, siglo XIV). 39. *Gianni Lotteringhi oye llamar de noche a su puerta; despierta a su esposa, y ella le hace creer que es el fantasma; van a conjurarle con una oración, y cesan los golpes* (*Decamerón,* siglo XIV). 40. *Enxenplo del omne e de la muger e del papagayo e de su moça* (*Sendebar o Libro de los Engaños,* siglo XIII). 41. *Lidia, mujer de Nicóstrato, ama a Pirro; y éste, para poder creerlo, le pide tres cosas, y ella las hace todas; y además de esto, en presencia de Nicóstrato, se solaza con él y le hace creer a Nicóstrato que no es verdad lo que ha visto* (*Decamerón,* siglo XIV). 42. *Di un frate dell'ordine de'minori che fece il naso ad un fanciullo* (*Liber facetiarum,* siglo XV). 43. *Cómo Eulenspiegel se metió en una colmena, y cómo por la noche llegaron dos que querían robar la colmena, y cómo hizo para que los dos se largaran de allí corriendo y dejaran caer la colmena* (*Till Eulenspiegel,* siglo XVi). 44. *De cómmo vino el segundo privado ante el Rey por escusar al Infante de muerte* (*Libro de los engaños o Sendebar*, siglo XIII). 45. *Cómo Eulenspiegel en Lüneburg compró a un campesino una parte de su tierra, y cómo se sentó en ella dentro de una carreta* (*Till Eulenspiegel,* siglo XVi). 46. *El muchacho que nunca había visto una mujer* (*Barlaam e Josafat,* siglo XV). 47. *Elemosynam faciens centuplum accipiet et etiam in hoc mundo* (*Libro de los enxemplos,* siglo XIV). 48. *Las perdices* (*Fabliau,* siglo XIII). 49. *Versión latina de*

Coussemaker (siglo XVI). 50. *Ejemplo del rey y su fabulista* (*Disciplina clericalis,* siglo XII*)*. 51. *Enxienplo de lo que contesçió a don Pitas Payas, pintor de Bretaña (Libro de Buen Amor,* siglo XIV). 52. *Rex vel dominus in futurum timedus est deterior (Libro de los enxemplos,* siglo XIV). 53. *Cómo los letrados pierden el saber por amar (Corbacho,* siglo XIV). 54. *De los viçios e tachas e malas condiçiones de las perversas mugeres, e primero digo de las avariçiosas (Corbacho,* siglo XIV). 55. *El engaño del ilusionista (Libro de los evangelios del adviento,* siglo XV). 56. *Della moglie di un pastore che ebbe un figlio da un prete (Liber facetiarum,* siglo XV). 57. *Di un giovene inesperto che non si servi' della moglie la prima notte (Liber facetiarum,* siglo XV). 58. *Cómo Eulenspiegel fue invitado por una mujer a la que le colgaba el moco de la nariz (Till Eulenspiegel,* siglo XVI). 59. *El muchacho que se parecía al emperador Augusto (Policraticus*, siglo XII). 60. *Don Gianni, a instancias del compadre Pietro, hace un encantamiento para convertir a su esposa en una yegua; y cuando va a pegarle la cola, el compadre Pietro, diciendo que no quería cola, estropea todo el encantamiento (Decamerón,* siglo XIV).

Asombrosa, como vemos, la nómina de paralelos medievales de los cuentos registrados por Jesús Suárez López en Asturias. ¿Alguno que se pudiera destacar de entre todos? Quizás las tres rarísimas versiones (tres, nada menos) de *El príncipe y la tormenta* (núm. 24), correspondientes al núm. 934 de los catálogos internacionales de cuentos. Rememoremos aquí la versión que se hallaba inserta en el *Libro del caballero Zifar* del siglo XIV: "Dize el cuento que vn enperador ouo en Roma, e auía muy grant miedo de los truenos e de los relámpagos. E reçelándose del rayo del cielo que caya estonçe, e con miedo del rayo mandó fazer vna casa so tierra, labrada con muy grandes cantos e muchas bóbedas de yuso, e mientra nublado fazía, nunca de ally salie. E vn dia venieron a el en la mañana pieça de caualleros sus vasallos, e dixiéronle de commo fazia muy claro dia e muy fermoso, e que fuesen fuera de la villa a caça a tomar plazer. E el enperador caualgó e fuese con los caualleros fuera de la villa; e él seyendo fuera quanto vn miguero, vio una nuuezilla en el çielo, pequeña, e caualgó en vn cauallo muy corredor para se yr a aquella casa muy fuerte que feziera so tierra; e ante que allá llegase, seyendo muy çerca della, óuose estendido la nuue por el çielo, e fizo truenos e relámpagos, e cayó muerto en tierra. E está enterrado en vna torre de la su casa fuerte, e non pudo fuyr del poder de Dios".

Cotejemos esta versión con la segunda de las tres versiones asturianas

rescatadas (esta es del pueblo de Llanuces, en el concejo de Quirós) por Jesús Suárez López: "Yotra vez otru que hubiese nacío con el signo de que lu iba a matar un rayo. Ydecía día y hora. Ydicen los padres, que eran ricos: —Pues vamos a construir un castillo. Yel día que venga la tormenta, te metes en castillo y... ¡se va a joder el rayo! Conque, bueno, vien el día d'eso, empieza a tronar, y rayos y tal. Y entonces va él y sal del castillo, y diz a los padres: —No quiero castillo, salgo al campo a morir aonde Dios me la destinó. Y que hubiera salío al campo entre rayos, y que vien un rayo y derrumba el castillo y a él no le pasó ná. ¡Había salíu... y que se libró!".

Y comparemos, para terminar, con la única versión en castellano que aparecía consignada (junto a otra gallega y dos portuguesas) en el normativo *Catálogo tipológico del cuento folklórico español* (2003) de Julio Camarena y Maxime Chevalier, bajo el número 934: la que yo mismo registré, en 1989, a una mujer nacida en 1907 en el pueblo de Castro del Río (Córdoba): "Este también era un niño que le dijeron el sino. El sino es lo que le va a pasar. Y decía que tenía que ser matado de un rayo y de una tormenta. Y *entonses* los padres cogieron, hicieron una tinaja de bronce, y cuando había tormenta metían al niño allí. Pero cuando el niño ya fue más grande, *desía* que no se metía allí, que por qué lo metían, que no se metía nadie allí, que por qué lo tenían que meter, que no se metía. Y la madre: —¡No, por Dios, métete, métete! Y *entonses* dijo el niño: —¡Pues me voy y no me meto! Y se marchó a la calle. Y vino un trueno muy grande y un relámpago muy grande, y cayó un rayo en la tinaja y la hizo, y la hizo cisco. *Entonses* cuando vieron ellos que el niño se salvó la vida él solo, porque si se hubiera metido en la tinaja, lo hace cisco. Y tenía sino y lo pagó la tinaja".

Maravillan las nada menos que catorce versiones exhumadas en las aldeas asturianas del complejo ciclo narrativo que se articula en torno al tipo de *Las grullas de Íbico* (núm. 25). Fulge, como otra de las joyas de la colección (con unas adherencias míticas de tal rareza que merecerán estudio detallado en otra parte) la de *El reparto engañoso de la cosecha* + *El concurso de rasguñarse uno al otro* (núm. 27.1), parcialmente vinculado al cuento *De lo que contesció al Bien e al Mal, e al cuerdo con el loco*, de *El conde Lucanor* de Don Juan Manuel. Asombran las cinco versiones rescatadas de *El niño imperfecto* (núm. 42) o las cuatro de *¡Señor cura, siquiera uno!* (núm. 48), de viejísimos ancestros las dos, que se convierten, sin duda, en el mayor corpus regional de ambos tipos cuentísticos que haya sido registrado jamás en nuestro país. Impresiona, en fin, el cuento 53.1, *Quevedo suspendido en un cesto*, heredero directo de los

disparatados relatos medievales acerca de *Virgilio suspendido de un cesto* en la antigua Roma. Etcétera, etcétera, etcétera.

Lo último (y una vez más bueno) que se puede decir acerca de estos *Cuentos medievales en la tradición oral de Asturias* es que no solo van a quedar como referencia ya para siempre obligada para folcloristas, para medievalistas, para etnógrafos y filólogos en general, sino que van a poder ser también leídos y apreciados, por el simple placer de la inmersión en un corpus precioso de relatos plenos de matices y de hallazgos, y en una(s) lengua(s) viva(s), palpitante(s) y delicadísima(s), por cualquier lector que no sea especialista ni académico, y que persiga más el simple deleite que la sesuda pedagogía.

José Manuel Pedrosa
Universidad de Alcalá

Guittone d'Arezzo, *Sonets d'amor*, edición, introducción, traducción catalana y notas de Eduard Vilella, Santa Coloma de Queralt: Obrador Edèndum – Universitat Rovira i Virgili [La Flor Inversa, 1], 2008, 129 págs.

Siete años son un breve sueño para el reflorar de la *flor inversa*, el inicio y el fin de un ciclo o período. La flor inversa es aquella que cantó el trovador Raimbaut d'Aurenga en unos versos célebres, "Er resplan la flors enversa / pels trencans rancx e pels tertres". Como la flor del edelweiss, la flor de Raimbaut crece en terrenos difíciles, entre las nieves, el hielo y la escarcha. La flor inversa da nombre, también, a una pulcra colección de textos románicos medievales (de ámbito italiano, occitano, catalán o gallego-portugués), flores raras, por qué no decirlo, en el panorama editorial ibérico.

La primera germinación de este proyecto tuvo lugar entre 1996 y 2001, en el contexto de Columna, división editorial de Grup 62. Procuró la aparición de seis títulos exquisitos, al cuidado de grandes romanistas y abonados por solventes traducciones al catalán. El placer de leer los grandes textos de la cultura en la lengua materna es una más que razonable decisión a la que el pueblo catalán es devoto desde tiempos inmemoriales, y de la que son faro algunas colecciones venerables como los clásicos latinos y griegos de la Fundació "Bernat Metge". Pero como al parecer estos ocios acarrean algo de pecaminoso, no les es ajena la consabida penitencia por la cual su difusión, más allá de Cataluña, y salvo en algunas bibliotecas académicas y las de